

Palabras de la Directora Liliana de Torres-Muga, en la ceremonia de homenaje al Embajador Luis Marchand Stens

29 de agosto de 2013

Muy buenas tardes.

Bienvenidos a la Academia Diplomática del Perú "Javier Pérez de Cuéllar".

En primer lugar, mucho agradecemos al Reverendo Padre Armando Nieto, por su presencia e iluminadas palabras, en esta ceremonia dedicada a rendir homenaje al Embajador Luis Marchand Stens.

Como sabemos, la señora Cecilia Pastor de Marchand y sus hijos Michel y Becky, en el marco de la presente actividad, están donando a la Academia un retrato del Embajador Luis Marchand. Muchas gracias, querida Cecilia, querido Michel, querida Becky.

Hacemos alto aprecio de la presencia de nuestro Viceministro, Embajador Fernando Rojas Samanez.

De los ex-Cancilleres José Antonio García Belaunde, Eduardo Ferrero, Rafael Roncagliolo.

Del Secretario General de Relaciones Exteriores, Embajador Alberto Salas.

De los ex-Viceministros Alejandro Gordillo Fernández y Armando Lecaros de Cossío.

Muchas gracias a todos, queridos colegas, queridos amigos, por asociarse a esta reunión, organizada tal vez con un poco de apremio, en circunstancias en que Michel, Becky y sus pequeños hijos Anne Therese y Luc Michel están pasando unos pocos días en Lima. Aquí llegaron el pasado fin de semana y dentro de dos días retornarán a Washington.

Al igual que sus padres, Michel es un distinguido abogado, profesión que su esposa Becky también ejerce con suma idoneidad. Sabemos que ambos laboran en Washington y son altamente considerados en sus respectivos centros de trabajo y entre sus colegas.

Esta ceremonia tiene una particular significación a nuestra Academia Diplomática. No sólo porque el Embajador Marchand fue su eminente profesor desde comienzos de la década de 1960, y habitual expositor durante sus estadas en Lima cuando laboraba en el exterior. Ni por ser muy admirado, respetado y querido por alumnos, plantas docente, orgánica y administrativa.

Es una actividad muy especial, porque fue precisamente aquí, en esta misma aula magna, donde realizó su última actividad en el Perú, ya que al día siguiente viajaría a Washington con Cecilia, para visitar a su querida familia, a fines de junio de 2012.

Los alumnos que ahora cursan el segundo y último año de estudios bien recuerdan la conferencia que el doctor Marchand ofreció en esa ocasión y los consejos que les dio, como siempre solía hacerlo, con su profundo patriotismo y acendrada vocación de Maestro.

Reiteramos nuestro profundo agradecimiento a Cecilia, también destacada profesora en esta casa desde poco después de egresar de la Academia; a Michel y Becky, por el cuadro del Embajador Luis Marchand Stens que en breve habrá de ser develado por la doctora Pastor de Marchand y el Viceministro, Embajador Fernando Rojas Samanez.

A la distinguida concurrencia también nuestro hondo reconocimiento.

El retrato del Embajador Luis Marchand que, al lado de otras descollantes figuras de nuestro Ministerio, desde hoy enaltecerá y honrará a la Academia, habrá de servir de permanente estímulo, motivación, a los alumnos, profesores, y a quienes laboramos y laborarán en esta casa. El Embajador Marchand será siempre un símbolo, una personalidad epónima de Relaciones Exteriores, de nuestra Diplomacia, del Foro, del Magisterio.

Le recordaremos también por su bonhomía y sencillez, con la humildad de los grandes; como un paradigmático patriota, que hasta horas antes de atender al llamado de la Divina Providencia, hace algo más de un año, se consagró por entero a los altos intereses de la Nación.

Muchas gracias.